

PRECIO  
5 Centavos

# LA PROTESTA

PORTE  
PAGO

Valores y girós a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

## El problema de la disciplina

La indisciplina no puede ser tolerada por los jefes de partidos aspirantes al gobierno, pues la conquista del poder lleva aparejada la sumisión de la mayoría que presta su apoyo a esos jefes surgidos de la masa ciudadana o que han bajado al pueblo atraídos por las luchas fáciles y las fructuosas contiendas electorales. El problema de la disciplina es, en política, el principal de los problemas, y con la misma fuerza defienden su autoridad los jefes del fascismo, que velan por su posición jerárquica los dirigentes de los partidos socialistas.

Para el fascismo la disciplina partidista es el fundamento y la base de su autoridad como gobierno de dictadura. Y en el mismo caso están los bolcheviques, ya que para gobernar a Rusia recurrieron al método de la férrea disciplina aplicada a los componentes del partido para que esa minoría política obrase sobre el proletariado en la forma dictatorial que le hacen las dos organizaciones gubernamentales del soviet: la Internacional Comunista y la Sindical Roja.

La autoridad de los jefes, apoyados por una mayoría apática y sin opinión, no siempre es respetada como ellos quisieran. El espíritu de independencia rompe muchas veces la apostadora unidad, formalidad del rebano, sacando a relucir desconfianzas, antagonismos e ideologías que no pudieron matar, sacando a relucir la disciplina de los confomeros. Y en ese caso, por la acción divergente de uno o varios hombres, se quebra la unidad del partido y pierde su base de equilibrio el gobierno que ese partido representa.

Mussolini pretende ser el gran jerarca, del fascismo — que es su creación política —, el jefe indiscutible de ese partido formado con todos los desperdicios de la política italiana, y como tal desarrolla en el poder su programa de gobierno. Pero a Mussolini, pese a sus prestigios de hombre de acción y a la fe ciega que depositaron en él los pobres de espíritu, se le disiente y se le hostiliza en el seno del mismo partido. ¿Cómo puede coordinar la acción de un partido formado por el aluvión desentendado por la guerra sobre la ruina de la Italia y conformar a todos los jefes que vivieron en el fascismo el medio de satisfacer bajos instintos y groseras ambiciones, el hombre que reclama para sí el máximo poder y el mayor disfrute de los honores y prebendas conquistados en dos años de sangrienta represión?

Cada vez que surge un descontento, Mussolini le aplica la disciplina. Pero las expulsiones se suceden todos los días y los amigos más íntimos del dux lo abandonan amargados o se resisten a aceptar su condición de subalternos. Y hasta se da el caso de que provincias enteras, ganadas a hierro y fuego para la causa fascista, se encuentran al margen del partido, obligando al dux a ordenar la intervención de las agrupaciones fascistas locales y a expulsar a sus miembros dirigentes por indisciplina o abuso de atribuciones.

El fascismo se va descomponiendo lentamente, minado por el espíritu de indisciplina. Y puede decirse que, fuera del grupo personal de Mussolini, no existe un partido orgánico capaz de representar una mayoría ciudadana en el caso que el dux se aventurara a jugar su posición en comicios libres y democráticos.

Al bolchevismo le ocurre otro tanto. La dictadura de Lenin, Trotzky, Kalenin y Cia, sólo tiene realidad por lo que significa el instrumento de gobierno. El partido comunista es una minoría insignificante en relación a la férrea disciplina de los jerarcas de Moscú. Pero esa minoría mantiene en sus manos el poder gracias a los instrumentos de violencia que se crearon durante varios años de contrarrevolución, lo que no impide el fermento de una creciente y cada vez más visible oposición en el seno del mismo partido bolchevique.

Hace tiempo fue señalada la existencia de un grupo opositor dentro del

partido comunista ruso. La oposición obrera, cuya principal cabeza dirigente era Alejandra Kolontai, planteó en el bolchevismo una serie de problemas de orden táctico y doctrinario. Pero los opositores fueron llamados al orden y amenazados con la excomunión y, temiendo, posiblemente, al poder de la "checha", se resignaron a aceptar la autoridad indiscutible de Lenin, ya que de otra manera habrían compartido con los anarquistas y socialistas revolucionarios en las cárceles del soviet, en Siberia y en el desierto.

Parece, sin embargo, que de nuevo ha enudado la indisciplina en las filas del bolchevismo ruso. Según informa un corresponsal desde Moscú, el comité ejecutivo del Partido Comunista aprobó el informe presentado por la comisión fiscalizadora del partido, la cual dice que, después de las investigaciones realizadas, se comprueba que el partido debe expulsar, temporariamente, a doce afiliados.

Estos han sido acusados de fomentar la división dentro del partido, a pesar de las reiteradas declaraciones de que todo componente que infrinja esa disposición se hará pasible de expulsión.

Los doce afiliados, agrega la información, habían iniciado trabajos conjuntos con la constitución de una agrupación laborista, la cual desarrolla pronunciadas "tendencias izquierdistas".

El delito era suficiente para merecer el repudio de los jerarcas del comunismo de dictadura. Por eso se amenazó con medidas disciplinarias a los inspiradores de ese movimiento de opinión contrario a los intereses de los que hoy desempeñan las funciones directivas y administrativas del ex imperio de los zaves.

La oposición ha sido de nuevo ahogada. En el telegrama que venimos comentando, se agrega lo siguiente:

"El 'grupo laborista' presentará una nota al comité ejecutivo reiterando su fe comunista y haciendo resaltar los propósitos que persiguen en la labor emprendida, que no es más que cumplir el programa comunista en toda su integridad."

"Los organizadores han constituido ya algunos grupos, estableciendo en los estatutos que defenderán en todo momento el régimen actual ruso y afiliándose a la Internacional Roja."

"Es muy posible que el comité ejecutivo deje sin efecto las expulsiones, medida que es esperada en el seno de los nuevos organismos laboristas."

¿Qué nos indica ese arrepentimiento de los indisciplinados? Nos demuestra en primer lugar que la dictadura es una forma de gobierno compatible con el más brutal despotismo, puesto que mata en el individuo lo que es patrimonio de su virilidad y de su individualidad. Pero el epílogo de esa oposición fuertemente expuesta por comunistas ortodoxos, no será la última tentativa del proletariado ruso para librarse de la influencia de esos jefes convertidos en los cabos de vara del capitalismo internacional.

El fascismo y el bolchevismo seguirán la trayectoria de todos los partidos políticos hasta su completa descomposición como órganos de gobierno. Porque es en las alturas donde los jefes sufren el vértigo y se precipitan en el vacío y donde las masas comprenden la diferencia que las separa de los hombres que les prometieron una redención a breve plazo.

## Una lección de fuerza

El somatenista Primo de Rivera creyó en Italia una lección de fuerza. Creyó que su pronunciamiento podría equipararse a la contrarrevolución fascista y que le bastaría con proclamarse dictador para que ante él se inclinara todo el pueblo español. Pero en España no fue el golpe de Estado la consecuencia de un previo proceso evolutivo — aún cuando se operará al revés —, sino simplemente el primer efecto de la evidente descomposición del régimen monárquico.

horda negra, el general godó sacó en conclusión que él y sus parciales obraron con mano débil. He aquí sus palabras al respecto:

"España ha procedido en todo esto con una debilidad inconcebible que pudo llevarnos a la catástrofe. Vengo dispuesto, más que nunca, a hacer todo lo posible para borrar hasta el recuerdo del liberalismo e indisciplina social que en los últimos años ha manchado el escudo verdadero del pueblo y de las gentes honestas que se veían arrolladas por la audacia y los escándalos de las minorías oscuras. Comprendo que he sido algo tímido en perseguir esos males, pero me propongo enmendar el yerro."

No sabemos en qué forma demostrará su energía el jefe del directorio. Primo de Rivera sabe que no puede ser comparado con Mussolini y que su golpe cuartelero no deja de ser más que una de las tantas tentativas de la oligarquía militar para desplazar del poder a los viejos caciques políticos. De ahí que, después de la lección de fuerza, autoridad y disciplina que le ofreció el fascismo, proyecte el "dictador" español crear un partido armado en España al modo de los "fascios".

Para cuando le exijan más imperiosamente la entrega del poder civil, Primo de Rivera piensa tener ya proyectada la ley de los "fascios" y su retirada: el partido cívico somatenista. Los somatenes constituyen, en Barcelona, unos cuantos tenderos, salchicheros y demás gentes de hampa que disfrazan ocupaciones deshonestas con esa investidura de autoridad. ¿Será esta ralea la que ofrezca al "dictador" la fuerza política que necesita para prolongar su estada en el poder? Lo dudamos.

A pesar del efecto momentáneo que pueda causar en la opinión la reciente entrevista de Primo de Rivera y Mussolini, va creciendo la oposición a los "fascios" haravocados del "directorio", y a sus ciegos mandatos contra los pueblos vitales. Y en esa incredulidad del pueblo español, que no se comunique por muchos decretos que firme el arlequín coronado obligado a representar la farasa para salvar su tambaleante trono, está la muerte de los pretenidos regeneradores de las corrompidas instituciones monárquicas.

Por lo pronto ya hay, dentro y fuera de España, quien reclame la renuncia del "directorio". La Cámara de Comercio de París publicó recientemente una nota dando la voz de alarma sobre la continuación del régimen impuesto por el "directorio". Los militares deben retirarse del gobierno, dejando en su lugar a hombres civiles, dicen los funderos españoles residentes en la capital de Francia. Y esa opinión la comparten muchos otros comerciantes e industriales de la península, ya que consideran que el "directorio", su más eficaz sostén, está expuesto a recibir un serio quebranto con el fracaso de los generales del "directorio".

No sabemos cómo hará uso Primo de Rivera de la lección de fuerza recibida en su reciente visita a Italia. ¿Se convertirá en un verdadero dictador, declarando al "directorio" el gobierno legal y permanentemente de España? Así parecen inclinarse las manifestaciones arriba transcritas. Pero no creemos que el medio más eficaz para desarmarnos de sus ímpetus subversivos y entretejer por un tiempo las preocupaciones populares, a la espera de que sus anhelos fueran satisfechos desde arriba.

## Zarpazo fascista contra Malatesta

So lo acusó de "tramar contra el Estado"

El fascismo descubre diariamente un complot revolucionario contra el gobierno de Malatesta, en atención a los recursos policíacos, que aplican continuamente los centuriones de Mussolini, eso de pensar a los anarquistas, a los comunistas y a los socialistas de "tramar contra el Estado".

Según informa un telegrama de Roma, Errico Malatesta, que había sido encarcelado bajo la acusación de "tramar contra el Estado", fue puesto en libertad anoche. Dentro de poco tiempo debía iniciarse el proceso del cual se asegura nada pudiera probarle participación alguna en el pretendido movimiento que amenazaba contra la seguridad del Estado.

La libertad de Errico Malatesta, fué consecuencia del reciente de releo de amistad. Los tribunales, en atención a los considerandos del decreto, resolvieron sobre todo en la causa librada, que también se le procesaba por incitación al odio de clases y colocación de explosivos.

El conocido anarquista italiano sale de la cárcel enfermo. La causa avanzada y la recalcada han repercutido hondamente en su enfermizo organismo. La noticia del encarcelamiento de Malatesta fué recibida con entusiasmo en las filas obreras, donde el líder anarquista cuenta con cimentadas simpatías. Se asegura que Malatesta, una vez que recupera un poco su salud, se ausentará del extranjero, posiblemente a Gran Bretaña, como no recibimos noticias de Italia con la frecuencia que sería de desear, no sabemos nada respecto a esa nueva detención de Malatesta. Pero el telegrama transcrito nos pone en antecedentes de una burda comedia fascista. Acusar a Malatesta de "tramar contra el Estado" y

de "incitación al odio de clases y colocación de explosivos"; ¡Vaya con el descubrimiento!

Los fascistas italianos son unos vulgares plagiaristas de los métodos de la "checha" comunista. En Rusia se acusa de todo eso a los anarquistas, y se les envía a la cárcel, deporta o fusila bajo la inculpa de banditismo o de atentado contra la seguridad del Estado.

Está visto que las dictaduras bolcheviques y fascista están cordadas con el mismo patrón. Lenin y Mussolini bien podrían formar una sagrada alianza contra el anarquismo y la revolución proletaria.

## Greca concejeral

Donde las dan las toman y mejor es callar, dice un viejo refrán. Y ese dicho característico se podía aplicar a los burlescos jóvenes comunistas, representados en el concejo deliberante por el latro Penelón.

Según el "ganillo rubicundo" del "concejo de la colativa y otros cuantos y calotes revolucionarios", en el pequeño parlamento de la comuna de Buenos Aires se había producido un caso inédito: los concejales del partido socialdemócrata habían favorecido las terribles maquinaciones de la burguesía en el asunto del impuesto municipal. Pero la "Vanguardia" replica al furioso pasquinero, y pone las perlas a cuarto al bullanguero y estulto concejal Penelón.

El diario social-reformista justifica la actitud de los concejales del "partido" diciendo que "entre votar en favor de una mala ordenanza o votar en contra y crear así un grave conflicto municipal, cuyas consecuencias hubieran sido difíciles de prever, optaron por una actitud digna e inteligente. Pese, pues, eso de la dignidad e inteligencia de los concejales socialistas. ¿Quién discute esas particularidades?

Con justa indignación, el órgano del "partido" afirma que aquella actitud (la de los concejales socialistas) "digna, valiente y fundada fué impugnada, con desinstitucional violencia, por el concejal comunista Penelón y por el concejal irrogovénista Bergallí (que duro), cuya mentalidad y lenguaje tanto se parecen".

En lo que respecta al ataque del concejal comunista, "La Vanguardia" lleva en la estaca a fondo:

## POLITICA Y REACCION

Nunca se ha evidenciado de modo tan categórico la impotencia de eso que se ha dado en llamar política revolucionaria, para oponerla a los avances de la reacción.

Las democracias capitalistas no han carecido de tática al hacer acceptable el poder a los representantes de las llamadas tendencias avanzadas. Les sobra perspicacia para comprender que era ese el medio más eficaz para desarmarnos de sus ímpetus subversivos y entretejer por un tiempo las preocupaciones populares, a la espera de que sus anhelos fueran satisfechos desde arriba.

Hora es hoy en que ese deseo no se ha cumplido, pero en cambio fué enorme el paso dado atrás. Se han perdido una gran parte de las posiciones conquistadas, y aun la parcela decisiva en el ánimo de ciertas masas del proletariado. La política fué arma preciosa de conservación para el orden burgués, y lo es en el presente de ataque contra el proletariado.

No volveremos a aquellos ambientes donde los partidos socialistas ejercieron influjo sobre el espíritu de los trabajadores, que por lo que respecta a nuestro ambiente el fenómeno es diametralmente opuesto. Aquí la reacción fué medida de potencia a potencia, y si nos ha llevado muchos giros de carne propia, no ha logrado desalojarnos de nuestras posiciones. Estas se han consolidado no bien pasado el fragor de la lucha y han acrecentado sus efectivos de un modo notable después de cada combate.

Y que no se diga que no hubo que sufrir tempestades de reacción, pues éstas duraron un período de dos décadas de estabilidad sin interrupción. Los períodos de calma fueron brevísimos, sin concedernos ni la indispensable tregua para respirar de la fatiga anterior. El que no hayamos sufrido la presión de un fascismo típetoso que se invocara, por ejemplo, como motivo de derrota del proletariado italiano, no demuestra nada. Aquel proletariado estaba de antemano vencido. Lo tenían ferozmente ligado sus caudillos a las conveniencias burguesas y por ende impotente para todo gesto que se apartara de las normas inveteradas en medio del acto de acción legal, que el no cedió ninguna ventaja a los trabajadores, en cambio les arrebató su capacidad de acción directa.

Merece la pena estudiar, este hecho, pues como ninguna otra ilustra, de modo elocuente

«El concejal comunista no inició el nuevo ímpetu sobre la tierra libre de mejoras; tampoco lo defendió; apenas lo votó disciplinadamente, infringiendo el mismo su propio dogma, que le impide votar ninguna ordenanza, pues su función "específica" ha de consistir, única y exclusivamente, en la cesión despiadada de la burguesía y de sus instituciones representativas». ¡Por qué se indignó tanto por el retroceso del reclamo de los concejales socialistas? ¡Misterios de la Métrica comunista!

Expresemos que replique el diario rojo. El asunto está interesante, para baluarte y nos prometemos desde ya un buen atracón de risa.

## El rastacuerdo

Menos mal que los flemáticos señores del "Círculo de la Prensa", han llegado a descubrir en el alcalde de San Juan toda su alma de bandolero. Tarde se ha percatado de eso, pero al fin dieron en el clavo un golpe recio.

Lo peor es que Cantonini, parodiando a cualquier gaucho, se dirá muy fresco: "¡balele, balele que le va a seguir!".

O imitando a sus señores oriundos del bajo fondo calabrés: «A me qué se me ne nega?»

En respuesta de los gausos porteños a sus colegas de San Juan, insinúa que el proceso moral del cantonismo está hecho y no tiene necesidad de recurrir a investigaciones directas como lo solicitan los de allá. Ya saben que esos procesos judiciales son arduos para reventar al prójimo y que Elizondo y Conte Grand periodistas encarecidos saldrán absueltos, pero solamente cuando la venganza meridional del alcalde esté bien salteada como si no lo supieran los quejosos!

La verdad es que para ese viaje no necesitaban alforjas. Los periodistas de San Juan, que recurrieron a la solidaridad de sus colegas bonaerenses, hubieran ahorrado algo si se están callando. Hubieran ahorrado Italia y el dinero de los telegramas. Que siempre es triste recibir cueros después de haber recibido palos.

Aquí me las den todas, se dirá para su colico el famoso rastacuerdo que va en tren de regeneraciones por la provincia austral.

último sobre la nefasta obra retardataria que los políticos desmenuvan entre los bajadores. En realidad de verdad, son rectores decisivos de estabilidad social, pese a nuestro deseo de hallar en su acción algo que satisfaga los anhelos revolucionarios de la época. Bien quisieramos una evidencia no tan desoladora, que nos demostrara como todo no se había perdido y el alma popular conservaba la noción bien definida de los destinos de la historia.

Pero el fermento es bien adverso. Las multitudes que dependieron del apostolado político, son tan extrañas a la concepción revolucionaria, como los conglomerados burgueses más refractarios del mundo. Carecen de pensamiento y de espíritu para el progreso. Se movieron a ímpulsos de una necesidad material, cuya satisfacción se alojó más cuanto más próxima se le presentaba. En todo momento han estado prontos a recibir intereses opuestos a los suyos: en las filas electorales primero, en la confianza a sus caudillos siempre y en los campos sangrientos de la guerra, después.

De ese modo fueron conspirando desdeñadamente contra los destinos de la historia nueva y afianzando el sistema nefasto de explotación y la opresión del hombre por el hombre.

A esta altura de los acontecimientos, tristes, abatidas, esas multitudes viven la vida de todos los renunciantes. Sus jefes conviven con los más destacados y sanguinarios conductores de la reacción y se reparan los despojos de este gran naufragio de la voluntad colectiva.

El defecto no hay que buscarlo sólo en los hombres, sino en los métodos. Puede que ma hubiera quienes los empujaron sinconsciente, conjeturas de su bondad. El espíritu histórico, que supone la posibilidad de hacer feliz al hombre por virtud de la ley, tiene demasiados cultores. No se ha trabajado la conciencia de los trabajadores para la revolución. Con amagos y oportunismos se ha querido conformar la esperanza de mejor vida, palpitante en el ánimo de esas colectividades, llegando al resultado fatal que es de prever. Masas y no hombres, movidas por el "instinto" y aprovechadas como instrumento de conquisitas políticas por sus directores, no podían en el momento actual responder de otro modo a la "chambrá" marxista. En el fondo de esos espíritus no se







